

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VII. — NÚM. 312

Madrid, 14 de Enero de 1926

PRECIO: 15 CÉNTS.

## ¿Es contrario el Evangelio a la vida monástica?

No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.

SAN JUAN, XVII, 15.

CUÁNTAS veces al detenerme delante de esos místicos recintos cuyas recias celosías impiden el paso de los rayos solares al interior, al contemplar los muros enormes de sus fachadas, más propios de castillos feudales que de casas religiosas, he pensado, ¿no significa esta fortaleza, silenciosa en apariencia, este lugar misterioso para el viajero, una protesta injusta contra la belleza de la vida por Dios creada?

Cierto que en el mundo claudicamos a menudo al tropezar con los innumerables obstáculos del camino; pero ¿acaso el cáliz de amargura dado por Dios a su Hijo y apurado por Él hasta las heces, no es el mismo que nosotros debemos también llevar a nuestros labios, siendo, como somos, sinceros discípulos suyos? Y el dolor de la vida, ¿no purificará nuestras almas? ¿Por qué huir de la lucha con los hombres? ¿Por qué encerrarnos en la repulsiva frialdad de una celda, herir nuestras carnes con disciplinas, macerar nuestro cuerpo con ayunos y penitencias, cuando ya nuestro bendito Salvador sufrió, cuanto nosotros, ¡pobres y miseros mortales!, debimos padecer? ¿Acaso dudamos de la obra redentora de Jesús? ¿Podrá el asceta en la soledad del yermo aumentar con sus martirios un ápice la gloria del Señor?

Cuando pienso en cómo Cristo pasó por la vida entre los hombres hacien-

do tanto bien, y medito en la inactividad de esos pobres espíritus fanatizados por una falsa creencia, me conmuevo de tal modo, que suplico a Dios derrame un poco de luz y otro poco de generosidad en sus corazones enfermos.

¿Qué sería del mundo si todos cuantos nos decimos cristianos tomásemos la de-

terminación de abandonar nuestro puesto en la sociedad para encerrarnos en el seno del monasterio? ¡Cuántos miles de millones de seres, indiferentes o ignorantes de la doctrina santa, permanecen a la sombra, maléfica, del escepticismo porque no hay quien lleve a sus conciencias la dulce comida espiritual del amor divi-

no! ¡Y en cambio, cada día aumenta sin término el número de los conventos destinados a no sembrar la buena semilla, sino, antes por el contrario, a sepultarla lejos de la dolorida Humanidad!

¿No es tal cosa un egoísmo brutal, anticristiano? ¿Acaso el hombre que obra así ama a su prójimo como a sí mismo?

«Vosotros sois la luz del mundo...; vosotros sois la sal de la tierra», dijo Cristo, y ellos, los monjes, ocultan su lámpara bajo el lecho y guardan la sal en las profundidades del claustro.

La divina Palabra dice: «Id y predicad...; amad a vuestros enemigos...; sed perfectos...» En estos imperativos ¿no hay un deseo sublime de que nuestra actividad se desarrolle en medio de nuestros semejantes por cariño y obediencia al Padre Celestial?

¿Quién nos puede asegurar, por otra parte, que la soledad del claustro ha de aliviar las cargas de nuestro pecado? ¿No son precisamente los momentos más dolorosos aquellos en que nos vemos a solas con nuestras miserias y tristezas?

Cuando oigo decir: ¡está escrito!, «así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todas las cosas que posee, no puede ser mi discípulo», contesto con la indignación



### EL MONASTERIO DEL PAULAR

Está situado en el valle del Lozoya, provincia de Madrid, rodeado por las cumbres de Somosierra, Peñalara y Guadarrama. Fué empezado a construir en 1390 por el rey Juan I, para residencia de monjes cartujos. Hoy no lo habita comunidad alguna. Ha sido declarado monumento nacional y albergue de paisajistas pensionados por el Estado.



del cristiano ofendido: ¡no, Dios no quiere votos de pobreza material, sino obras de riqueza espiritual!, y añado: ¿dónde podéis mostrarme además la falta de riquezas temporales de esas comunidades? ¿Osaréis, acaso, ponerme como ejemplo la orden de San Ignacio de Loyola?

El mundo necesita corazones capaces de combatir sin tregua por la extensión del reino del Señor y luchar entre los hombres a la luz del día, cara a cara, y no adoptando la postura del guerrero holgazán, que busca un sitio de refugio lejos del campo de batalla para contemplar, mientras los demás pelean, la majestad del cielo o el mentir de las estrellas.

El agua, corriente y clara, a fuerza de

pasar entre guijos, fecunda los campos y llena de alegría el alma con su continuo murmurar; el agua estancada, por muy diáfana que aparezca, termina siempre por ser foco de pantano putrefacto que acarrea las enfermedades y ocasiona la muerte.

Quizá por esto mismo los pueblos, en las grandes revueltas político-sociales, han hecho objeto de sus odios a estos recintos pseudo-místicos, culpándoles de cobardes y egoístas.

Oremos nosotros, los evangélicos, a Dios, con las mismas palabras que el divino Maestro lo hiciera: «*No te pedimos, Padre, que nos quites del mundo, sino que nos guardes del mal!*»

CLAUDIO GUTIÉRREZ MARÍN.

## ¿A QUIÉN IREMOS?

Señor, ¿a quién iremos?  
Tú tienes palabras de vida eterna.

SAN JUAN, VI, 68.

**T**ú tienes palabras de vida eterna. ¡Qué dulce debió sonar en los oídos de nuestro buen Salvador esta confesión espontánea de Pedro! ¡Qué consuelo para su alma dolorida por la incompreensión de aquellos discípulos que «no podían oír sus palabras!» Y es que, verdaderamente, las palabras de Jesús, todo amor, todo espíritu y vida, no podían sino sonar muy mal en aquellos corazones llenos de egoísmo y maldad.

¡Qué bien refleja este capítulo el corazón natural del hombre! El mismo entonces que ahora, sólo le preocupa la solución de los asuntos materiales de la vida, y así vemos que los que estaban dispuestos, incluso a hacerle rey, no mucho más tarde le dicen:

«¿Qué señal, pues, haces Tú para que veamos y te creamos? ¿Qué obras?»

¡Sí! La inconsecuencia y el materialismo campean en la sociedad. Afortunadamente, para ésta y para la Humanidad entera no todo es materialismo. ¡Aun queda en ella una pequeña minoría de espíritus de una sensibilidad tan exquisita que, despreciando lo vil y pasajero, se elevan hacia aquellas esferas en que sólo reinan lo espiritual y sublime! ¡Aun quedan espíritus tan sumamente inquietos que se yerguen sobre lo rutinario y pro-

saico en busca de algo más ideal que satisfaga el anhelo de sus almas!

A unos y a otros los vemos manifestándose, ora en la belleza incomparable de la música, ora haciendo incursiones en el campo de las ciencias y el saber, ora en el no menos árido, pero sí más bello, de la poesía y la literatura, y otros, los más, llevando con su trato diario al corazón de sus amigos un tenue, pero agradable, rayo de luz y alegría.

No obstante, muchos entre ellos no conocen el inefable gozo del que confía en Jesús, ni tampoco saben el camino que a él conduce, y es misión nuestra el mostrarles que las palabras de Jesús son espíritu y son vida.

Todos aquellos que, al igual que Pedro, hemos dicho ¿a quién iremos?; todos aquellos que hemos experimentado que Jesús tiene palabras de vida eterna, con este reconocimiento hemos contraído una gran responsabilidad, y es ésta: la de dar a conocer al mundo las excelencias del amor de Dios revelado por Jesucristo.

No creo que piense ninguno que Jesús ha muerto por él solo, o bien que ha saldado su deuda de gratitud para con él al aceptar su sacrificio expiatorio. No. ¡Si así pensáis, estáis todavía muertos en vuestros pecados!

Jesús dijo: «Luz sois del mundo», y en tanto estemos en él, nuestra misión es alumbrar a toda alma que se aproxime a nosotros y mostrarle el camino de salud.

Si uno enferma, ¿va a ver a un abogado? ¿Va a ver a un astrónomo o a un matemático? No. Sino que, a pesar de toda la sabiduría que éstos puedan tener, os dirigireis a un médico, que es el único que os puede ayudar.

¡Cuántas almas hay que desconocen el mal que las corroe y viven en la más aterradora indiferencia! ¡Cuántas almas también que por desconocer el camino se van al hombre en busca de un consuelo, de

una paz, de una felicidad que éste no les puede proporcionar! Y... ¡cuántas también que, desconociendo el mal y el camino, llegado el momento de la crisis caen en la más terrible de las desesperaciones!

Si habéis ido al médico ha sido porque teníais la absoluta convicción de que él sólo podía socorreros, y, a lo mejor, ¡quién sabe si habéis ido a él por el testimonio de otro!

¿Y es posible que ante la gran necesidad de esas inmensas muchedumbres que vagan sin Dios y sin esperanza de que alguien las oriente, de que alguien las guíe, permanezcáis de brazos cruzados?

Es posible que ante esas masas de individuos que mientras la felicidad les sonríe y la salud les favorece se muestran indiferentes a todo problema religioso, pero que, llegado el momento de la prueba, llegado aquel momento en que las tinieblas lo rodean todo, en que el dolor clava sus aceradas garras hasta lo más profundo de su ser, en que los amigos se retiran, en que la amistad y la simpatía se les niega, en aquellos momentos en que su razón se nubla, su vida moral se tambalea, en que todo se hunde en su derredor dejando sólo ruinas, y que ellos no saben donde ir... ¿es posible que nosotros podamos permanecer impasibles?

No es posible la indiferencia si nuestro corazón lo llena el amor de Cristo.

Todos vemos la inmoralidad religiosa, la indiferencia y la idolatría que ahogan nuestra querida España. ¿Es que no podemos hacer algo por ella?

No nos tengamos por pocos ni por pequeños. Pequeña es la simiente de la mostaza; débil y sin valor era la pequeña hebra esclava de la esposa de Naaman, y sin embargo... la una es símbolo del reino de los cielos, y la otra supo mostrar a aquel glorioso general el camino que le condujo al conocimiento del Dios verdadero y a su salud.

Las palabras de Jesús son «espíritu y son vida», y podemos compendiarlas en una sola: ¡Amor! Pues bien: sembrad amor en todo momento de vuestra vida, en vuestro trabajo, entre vuestros amigos y conocidos... no temáis al enemigo ni aun cuando os amenace con persecuciones y cárceles, que las leyes se han hecho sólo para temor de malhechores, no para temor de los sembradores del amor y del bien, y si en algún momento se tuercen, acordaos de las palabras de Jesús: «... si en el árbol verde hacen estas cosas...», y también de aquellos abnegados siervos suyos, que en la China, en la India, en el África, en medio de aquellos salvajes, sin leyes que los defiendan, y siempre a merced de cualquier malhechor, anuncian el camino de la salud.

Si; pongámonos incondicionalmente al servicio de nuestro Salvador y Maestro y anunciemos con confianza su amor, que Él nos dará como premio la realización de las hermosas palabras: «La España por el Cristo ya pronto quedará...».

PEDRO GIMÉNEZ.

### SUMARIO

¿Es contrario el Evangelio a la vida monástica? (Claudio Gutiérrez Marín). — ¿A quién iremos? (Pedro Jiménez). — A través de la Prensa: El reinado social (Adolfo Araujo), El hombre blanco (Luis de Zulueta). — Una casa para la Unión Cristiana de Jóvenes en Jerusalem. — La reverencia en la Casa de Dios. — Consultorio bíblico. — De actualidad. — Información evangélica. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical.



## A TRAVÉS DE LA PRENSA

## El reinado social.

La idea de un «Reino de Dios» ha sido uno de los hallazgos de la moderna exégesis bíblica que más ha influido en el pensamiento contemporáneo. Hay varias obras literarias españolas y extranjeras en cuyo título entran esas palabras. Hoy no asusta la influencia de lo religioso sobre lo social, como en tiempos pasados. La «teocracia», concepto noble venido muy a menos, ha recobrado algo de su antiguo esplendor.

Ha sido un pueblo de alto espíritu religioso el que ha trabajado con más cariño este ideal. El pueblo hebreo nació como una teocracia. Sus primeros caudillos no fueron reyes. Tampoco sacerdotes. Eran hombres que hoy llamaríamos laicos, surgidos ante la necesidad del momento para gobernar al pueblo y conducirlo a la emancipación o a la victoria. Procedían de todas las clases, si es que había clases entonces, y el rápido prestigio que ganaban entre las tribus era su única consagración. Este puesto de honor no estaba cerrado ni aun a la mujer, como lo prueba el caso de Débora, la «madre en Israel», guerrera y poetisa. Todos, sin embargo, eran considerados como comisionados divinos, y ninguno pretendió hacer su magistratura hereditaria. Hay un tono teocrático y republicano a la vez en lo que Samuel dice al pueblo cuando éste, para ser como los demás pueblos, pide un rey.

Israel tuvo sus reyes, de los cuales se escribieron cosas bastante desagradables en las crónicas. El fulgor de la corona y del cetro de oro no eclipsaron la visión del reino divino invisible. Si David fué un rey ideal en aquel pueblo, fué porque supo ensalzar la realeza suprema de Jehová, pasar intacta a las generaciones posteriores la gran idea, para que los profetas, esos predicadores cuyos atrevidos apóstrofes no hemos meditado bastante, la desarrollaran más y más.

Y así quedó preparado aquel pueblo para la enseñanza más perfecta que se ha dado acerca del gobierno de Dios sobre los humanos. El rabí galileo toma el concepto tal cual lo dejó el más alto de los profetas, y lo sublima y ennoblece hasta hacer de él un Evangelio, la buena nueva, «el Evangelio del Reino». El concepto ha ganado su forma definitiva. Salva al Cristianismo de ser un sistema exclusivamente individualista, da un tono trascendente a la política y a las relaciones sociales, hace descender la nobleza de lo espiritual como precioso manto sobre todas las relaciones humanas, enlaza la presente vida precaria con una apoteosis gloriosa.

Conforme fué ganando excelencia la idea, la entendió menos aquella generación, con ser y todo la mejor preparada para asimilarse la nueva enseñanza. El

Reino era en Jesús un ideal generoso; en sus contemporáneos, una ambición nacionalista. Los dos conceptos del Reino chocaron en aquella hora crítica, y «Jesús Nazareno, Rey de los Judíos», murió sobre la cruz. Prefirió aquella muerte a dejarse hacer rey de mala manera.

Hoy vemos a la Cristiandad intensamente preocupada con esta magna idea del Reino de Dios. La guerra mundial ha sido una gran turbadora de conciencias, y en medio de intensas preocupaciones y remordimientos ha revivido el viejo, el perenne anhelo. Vistos los problemas humanos con ojos cristianos, que son ahora ojos ungidos por el dolor, se percibe claramente que debajo de cada cuestión racial, internacional, social o aun política, late un problema de orden moral. Los cristianos se preguntan si sobre cada una de estas cosas que preocupan a los humanos no tendrán ellos algo que decir. Los hombres están mal gobernados. Rigense por principios que van sucesivamente fracasando en aquello mismo para que fueron establecidos. ¿Por qué no probar seriamente por vez primera los principios cristianos?

Este verano pasado fueron las Iglesias de la Reforma y las Iglesias Orientales, reunidas en Estocolmo, las que manipularon con reverente cuidado este excelso ideal del Reino. Fué aquella Asamblea un examen de conciencia de la Cristiandad. Los delegados eclesiásticos fueron sarcásticamente saludados por un periódico comunista con un artículo titulado a í: «Lo que falta a la Iglesia Cristiana: Cristianismo». Los acuerdos no fueron tan lejos como algunos hubieran deseado, pero en el mensaje final de aquel Concilio de la ética cristiana pueden leerse los siguientes párrafos: «La divisa de la Iglesia sigue siendo la de su Jefe: Amo la justicia y aborrezco la iniquidad». «Consideramos un deber de las Iglesias expresar con nosotros su horror a la guerra, y afirmar que ésta es radicalmente incapaz para solucionar las diferencias internacionales.» «Hacemos nuestras las aspiraciones del pueblo obrero respecto a un orden social fraternal y equitativo, único régimen compatible con el plan divino de la redención: «Salvar a todo hombre y salvar todo el hombre».

Ahora, al cerrarse el Año Santo, el Papa también ha dado prominencia a la misma gran idea. La llama con otro nombre: «el reinado social de Jesucristo»; la proclama de otra manera, fundando la fiesta de «Jesús Rey»; la expresa en otro lenguaje, en el más oficial y enredado de las encíclicas. Pero, al fin y al cabo, responde a la misma cristiana aspiración.

Ahora bien, lo que en Estocolmo fué quizá excesivo idealismo, en Roma es afirmación de autoridad, de poder, de imperio, «el imperio de Cristo», al cual los jefes de las naciones deben prestar «público testimonio de reverencia». Más que de la soberanía de Dios, parece tratarse ahora de la soberanía de la Iglesia, que,

después de someter a toda la sociedad humana bajo de sí, «exige por derecho propio, al cual no puede renunciar, plena libertad e independencia del poder civil».

No parece sino que la Historia se ha escrito en vano. Porque es precisamente este espíritu el que ha hecho fracasar toda tentativa de avance del Reino de Dios. Fué la malhadada idea de predominio, tan contraria a la significación del «reino de los cielos», la que produjo la primera escisión orgánica en la Cristiandad, separando de la comunión de Roma a la Iglesia Griega; fué el despotismo religioso el que hizo trizas el Sacro Romano Imperio, para que la Europa moderna surgiese y empujase a la Humanidad por nuevos y más cristianos rumbos. Y hoy no producirá mejor resultado esta manera imperiosa, romana, introducida en asuntos espirituales. Empequeñece y perjudica un ideal que debe ser grande y prosperar.

Quéjase la encíclica amargamente del «laicismo». Y es verdaderamente doloroso ver que la vida humana se sustrae al elemento espiritual. Pero la otra alternativa no puede ser el sometimiento a la tiranía de una organización religiosa. Esto no es teocracia, sino su caricatura. El gobierno de Dios es demasiado sublime para ser sustituido por el de sus representantes. Debe haber, sí, algún camino mejor que el laicismo, pero también algún camino mejor que una falsa teocracia. No se trata de conseguir sumisiones en masa, ni celebrar aparatosas consagraciones de pueblos enteros, sino de transfundir la sangre misma de los cristianos, sus más nobles ideas, su generoso espíritu, en el cuerpo exhausto de la Humanidad. Camino difícil y no brillante, pero único eficaz.

ADOLFO ARAUJO

En *La Libertad* del jueves pasado.

## El hombre blanco.

Porque una de las más graves consecuencias de la discordia de Europa ha sido su repercusión en el alma de las razas y los pueblos que ella viene teniendo sometidos a su dominación y tutela. Sería un error creer que una minoría de europeos se impone al resto del mundo solamente por la fuerza material y la superioridad de su técnica y su armamento. Puede más que nada el prestigio moral. En el fondo, las otras razas se han sentido subyugadas por los valores espirituales que, más o menos oscuramente, habían de reconocer en el hombre occidental, blanco y cristiano, al que recibían, quizá, con cierta envidiosa hostilidad; pero, al mismo tiempo, con una rendida admiración...

Esa admiración rendida se ha visto profundamente quebrantada por la guerra europea, primero, y luego por la desunión, las calumnias recíprocas entre las naciones, los apuros económicos y el eclipse de los ideales. El nuevo libro que Mauricio Muret, escritor francés muy al corrien-



*echando a los frailes  
con la espada en ristre.  
¡Eso es admirable!  
(Pero yo estoy triste.)*

*Celebro que en Grecia,  
merced a ese medio,  
no quede una monja  
ni para un remedio.  
Mi más caro afecto,  
Pangalos, le envío.  
¡Buena cosa hiciste!  
(Pero no me río.)*

*Y comprendo, amigos,  
que es cosa acertada  
prohibir que vuelva  
la negra bandada  
a pisar el suelo  
de Grecia la sabia.  
¡Envidia a los griegos!  
(Pero tengo rabia.)*

*¿Que por qué estoy triste?  
Ahí van las razones.  
Ocupan mi barrio  
cien congregaciones  
de esas que viviendo  
sin pasar apuros  
el amor practican  
entre cuatro muros.*

*Monjas de albos trajes  
o hábitos azules;  
aquí las Esclavas,  
allá los Paúles  
y un poco más lejos  
se eleva severo  
el gran edificio  
de «los del babero».*

*Estas son las causas  
de mis amarguras.  
Aunque sobran frailes  
y monjas y curas,  
un grave peligro  
mi optimismo empaña:  
¡que los expulsados  
se vengan a España!*

ALEX.

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4  
APARTADO 4024.

### Precios de suscripción:

Un año . . . . .	8 pesetas
Seis meses . . . . .	4 »
Extrajero: Un año . . . . .	15 »
» Seis meses . . . . .	8 »
América: Un año . . . . .	2 dólares
» Seis meses . . . . .	1 dólar
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.	

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

### Esta semana:

MADRID. — *Sábado 16.* — U. C. de J. A las nueve y media de la noche, Junta general ordinaria.

*Domingo 17.* — Cultos públicos. Once de la mañana en todas las iglesias. Seis de la tarde, en Beneficencia y Lavapiés. Siete y media, en Noviciado. Ocho de la noche, en Calatrava, Chamberí y Mesón de Paredes.

BARCELONA. — *Domingo 17.* — Cultos públicos. Diez de la mañana, Internacional (Clot). Diez y media, Triunfo (Pueblo Nuevo). Once, Ripoll, Diputación y Sans. Cuatro de la tarde, Sans; cinco, Diputación; y seis, Ripoll. Ocho de la noche, Clot y Pueblo Nuevo.

■ ■

### En la Prensa diaria.

Gustosamente reproducimos en este número el artículo que para el diario *La Libertad*, de Madrid, escribió nuestro querido compañero de redacción D. Adolfo Araujo con el título «El reinado social», y nos sentimos muy agradecidos al popular diario, que tan generosamente abre sus columnas, y ya por segunda vez, pues no hace muchos días publicó otro del mismo autor, que llevaba por título «Pablo Iglesias y la Iglesia», motivado por la muerte del caudillo socialista.

■ ■

### U. C. de Madrid.

El día 31 del pasado mes celebró esta Unión su acostumbrada reunión familiar de salida y entrada de año, a la que asistieron un buen número de unionistas con sus familias, viéndose tan animada como las de años anteriores.

Después de servido un agradable refrigerio, a las doce en punto de la noche cantamos un himno y una doxología, dirigiéndonos en oración al Señor uno de los pastores de esta capital, socio honorario de nuestra Sociedad. A continuación, y por espacio de una hora, invertimos alegremente el tiempo en bonitos juegos de salón, existiendo durante toda la reunión un gran espíritu cristiano.

Felizmente hemos llegado a un nuevo año, y tan sólo resta que los unionistas todos se den cuenta de la gran labor a realizar y trabajen con entusiasmo hasta conseguir el logro de nuestras aspiraciones, contando siempre con la bendición de nuestro Dios. — *El secretario.*

Para festejar la entrada del año nuevo celebró el Grupo Infantil el día 1.º una pequeña reunión que, además de resultar sumamente simpática, fué un acto que agradó mucho a los que la presenciamos, por la sencillez y alegría que reinó en ella y por los pequeños discursos que pronunciaron seis de sus miembros sobre los siguientes temas: «Nacimiento», «La in-

fluencia del Grupo Infantil en la vida del niño», «Influencia del Grupo Infantil en la vida del muchacho», «El Grupo Infantil en su aspecto religioso», «Año Nuevo y su relación con el Grupo» y «El Grupo Infantil en el año 1925».

Aprovechando la oportunidad que nos brinda estas columnas, saludamos y deseamos toda clase de bendiciones en el año que ha comenzado a todas las Uniones Cristianas y Grupos Infantiles de España y América. — *El secretario del Grupo Infantil.*

■ ■

### En Cartagena.

Con extraordinaria concurrencia, que llenaba por completo la amplia sala, ya insuficiente para actos de esta clase, se ha celebrado este año la fiesta de Navidad en Cartagena. Llenaríamos dos columnas de éste periódico si hubiésemos de dar el detalle de las poesías y diálogos que de una forma admirable recitaron los niños de las escuelas y de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano entre incesantes aplausos de los oyentes, que no bastaban para amortiguar la impresión causada en nuestro ánimo ante la belleza del salón, adornado con refinado gusto artístico; la expresión de alegría que rebotaba en las infantiles caras y el armonioso eco de tanta divina voz elogiando al Salvador en su Nacimiento.

Merece especial mención una pieceta final, con el título de *La huerfanita*, representada en forma irreprochable por varias niñas, que materialmente bordaron sus papeles y se revelaron como verdaderas artistas, impresionando al auditorio, que, en unánime silencio, escuchó emocionado la escena vivida en unos minutos, tan plena de naturalidad y belleza, que arrancó muchas lágrimas, como el mejor aplauso a la labor de las improvisadas artistas.

En un intermedio habló sobre nuestras creencias nuestro querido pastor, don José Crespo, en elocuente y acertada forma.

¡Dios haga que la semilla esparcida en estos días caiga en buena tierra para que pronto veamos sus frutos! — *A. Pérez.*

Para recibir el año, la Unión Cristiana de Jóvenes organizó una velada, con la que inauguró un pequeño lugar construido para celebrar en lo sucesivo veladas de todas clases.

Se representó el sainete cómico titulado *Sangre gorda*, por los hermanos Pérez, que supieron mantener la hilaridad de los asistentes durante la representación, y especialmente la Srta. Carmen Pérez. Se recitaron poesías de Campoamor, Villaespesa, Gabriel y Galán, Vicente Medina y otros por los referidos hermanos y la niña Esperancita Fernández, encantan-



do al auditorio, que premió con incesantes aplausos la labor de los improvisados artistas. Al dar las doce se hizo una oración de gracias por haber visto el nuevo año y se pidió las bendiciones de Dios sobre la Unión de Jóvenes y la Iglesia.

¡Que el Señor bendiga los esfuerzos que realizan estos jóvenes para llevar almas a su seno y les ayude en sus trabajos para que no desmayen en tan hermosa obra! — *Cronista.*



#### Notas de Salamanca.

La Sociedad de Esfuerzo Cristiano de Jóvenes, de Salamanca, siguiendo su plan de trabajo, ha organizado una serie de conferencias, de las que hasta ahora se han celebrado tres. La primera tuvo lugar el viernes 11 del pasado Diciembre en el salón escuela de esta iglesia y a cargo de nuestro pastor Rdo. Julio Caro. Para esta conferencia se había hecho una invitación especial a los antiguos alumnos de nuestros colegios, lo que constituyó un verdadero éxito; pues aunque teníamos la esperanza de que los jóvenes responderían a nuestro llamamiento, no creíamos asistiría un número tan considerable. Y esto de por sí fué un motivo de gozo y alegría al encontrarse de nuevo muchos jóvenes que desde que salieron del colegio no habían vuelto a estrechar su mano.

La segunda conferencia se celebró el viernes 18 del pasado Diciembre, a las ocho de la noche, en el mismo lugar que la anterior y con asistencia numerosa. De ella se encargó D. Luis Román, y su tema fué «El Cristo de los romanos y el Cristo de los evangélicos».

La tercera tuvo lugar el viernes primero de año, a las ocho de la noche, y a cargo de D. Camilo Barceló, el cual nos habló de la «Repatriación de los judíos».

De todas estas conferencias hemos visto ya algún fruto, pues los cultos de nuestra iglesia se ven aumentados con nuevas personas que desean seguir a Cristo.

Como nota final, diremos que las obras de restauración y decorado de nuestra iglesia (para las que nuestra Sociedad había abierto una suscripción) han sido terminadas, y ahora nos gozamos y damos gracias al Señor por este gran privilegio.

Por último, tenemos que felicitarnos de que la campaña de evangelización que esta Sociedad realiza semanalmente a domicilio ha dado muchas y ricas bendiciones. Resultado de esto es el establecimiento permanente de una pequeña misión en el barrio llamado de «Prosperidad», donde todos los miércoles es anunciado el Evangelio con gran interés de muchas personas, así como también se ha establecido una Escuela Dominical, con una asistencia media de 30 a 40 niños de ambos sexos.

Que las oraciones de nuestros hermanos sean en nuestro favor para que Dios nos siga prosperando. — *Un esforzador.*

#### Zaragoza, Sociedad de E. C.

El día 26 de Diciembre último se celebró en el salón de actos de esta Sociedad la Junta general ordinaria, en la cual fueron aprobadas las cuentas del año, siendo el número actual de miembros 34 (20 activos y 14 asociados).

Los secretarios de los Comités han entregado la Memoria de los trabajos realizados, que son los siguientes: Comité de Evangelización, nueve conferencias, dos reuniones en casas de enfermos, dos excursiones a pueblos cercanos, donde fué sembrada la buena semilla; cinco reuniones en Morata de Jalón y dos reuniones especiales en nuestra capilla; Escuela Dominical ha prestado su ayuda a los profesores todos los Domingos, dividiendo a los niños en grupos y repartiendo *Amigos de la Infancia* y otros periódicos; Música y Literatura ha verificado ensayos para un sepelio y un bautismo, velada del 2 de Febrero, sermón de las Siete Palabras, excursiones a Morata de Jalón y Zuera, visita de Mr. Wellman y varios ensayos de himnos en nuestra capilla; reuniones sociales y flores, 38 reuniones y una jira.

Ha quedado constituida la nueva Junta directiva para el presente año a cargo de los señores siguientes: presidente, D. Benjamín Heras; vicepresidente, D. Antonio Lusa; secretario, el que suscribe, y tesorero, D. David Asenjo; secretarios de los Comités indicados: D. Antonio Lusa; señoras Luisa Lafarga, Isabel González y D.<sup>a</sup> Ascensión, viuda de Heras, respectivamente. — El secretario, *Arturo Salanova.*



#### REGISTRO

*Fallecimientos.* — Iglesia Bautista independiente de Valencia. El 12 del pasado durmió en el Señor, después de larga y penosa enfermedad, D.<sup>a</sup> Adolfinia Diana de Rodrigo, y el día 20 pasó a mejor vida D. Bienvenido Izquierdo, que por mucho tiempo fué presidente de la Sociedad Esfuerzo Cristiano de esta capital. Que el Señor consuele a sus familias.

#### ABONADOS DE ESPAÑA

tened la amabilidad de renovar vuestras suscripciones antes del 31 de este mes.

#### OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea)

**D**OS HUÉSPEDES, con o sin asistencia, se admiten. Razón: Encarnación del Pozo, Quesada, 3, 2.º izqda.

#### La Redacción de España Evangélica

está formada por Adolfo Araujo, Carlos Araujo García, Agustín Arenales, Fernando Cabrera, Alejandro Campo, Jorge Flíedner, Juan Flíedner, Claudio Gutiérrez Marín y Luis Villaoz.

Ayuntamiento de Madrid

## Esfuerzo Cristiano

### Cómo mejorar el hogar.

Dom. 24 de Enero. Ef., 4, 29-32; 5, 1 y 2.

#### Lecturas diarias.

Lunes . .	Practicando la igualdad en los privilegios.	Gén., 50, 17-51.
Martes . .	Dando a Jesús un puesto	Juan, 11, 1-5.
Miércoles.	Estableciendo la religión . . . . .	Deut., 4, 9.
Jueves . .	Sirviéndose mutuamente . . . . .	Rom., 15, 1-7.
Viernes . .	La receta de Pablo . . .	Col., 3, 14-24.
Sábado . .	Un hogar beneficioso .	Hech., 9, 36-43.

#### Notas preliminares.

Hay una regla muy eficaz para hacer feliz un hogar: «¿Qué diría Jesús en mi lugar?» Un cambio en la manera de conversar puede significar la felicidad del hogar. Haced lo recto con los seres amados de vuestro hogar; echad a un lado el egoísmo y la falta de atención a las cosas insignificantes; llevad la carga que os corresponde; probad el método de servir a otros, y el resultado de todo esto será el brillo constante del sol, de la felicidad en vosotros. El tacto tiene por base la bondad. La falta del mismo produce descuido o rudeza, y no puede haber gozo en un hogar cuando se desatienden o hieren los sentimientos. Traed a vuestro hogar los jóvenes de vuestros vecinos, y al tratar de proporcionarles un rato agradable, vosotros mismos gozaréis de buena parte de la alegría.

#### Ilustraciones.

Cierta tribu india tiene un oficial a quien llama «el Hacedor de Alegría». Este hombre saluda el sol con alguna canción, pues su deber es hacer feliz a su pueblo. ¿No podemos también nosotros ser «hacedores de alegría»?

San Francisco de Asís halló la felicidad amando todas las cosas, y de este modo hizo felices a otros. Eso mismo fué lo que hizo Cristo. Cariñoso servicio e ilimitada caridad son los medios para hacer del hogar el cielo.

El tener la Biblia abierta en el hogar trae felicidad. Hay necesidad de más devoción familiar, y que cada hogar cristiano esté fundado sobre la roca de los siglos.

#### Temas para pensar.

¿Qué podemos hacer para mejorar el hogar? ¿Cómo afecta la religión la paz doméstica? ¿Cómo conseguir más del espíritu de Cristo en nuestros hogares?

#### Pensamientos.

«Si, papá está en casa — dijo el pequeño Carlitos al ministro —, pero no se le puede hablar, tiene reumatismo.» La felicidad no vendrá nunca cuando sólo pensemos en nuestras dificultades. — *H. Black.*

Adornad vuestro hogar. Hacedlo brillante, alegre y atractivo. Llamad a los niños a él y llenad la casa de cantos y alegrías. No hay excusa para un hogar cristiano desgraciado. — *F. L. Brack.*

Dejad la duda. Vosotros podréis alcanzar la felicidad. Estáis siempre muy cerca del gozo cuando obráis rectamente, con generosidad, y vivís una vida desinteresada. — *A. E. Bartlet.*



## Sociedades infantiles.

### Lecciones sacadas de los soldados de la Biblia.

Dom., 24 de Enero. 1.º Sam., 17, 38-40.

Cada esforzador debe hacer una lista con los nombres de todos los soldados bíblicos que conozca. ¿Para qué sirven los soldados en una nación? ¿Quién pensáis vosotros que fué el primer soldado mencionado en la Biblia, aunque no se le dé tal nombre? ¿Qué acciones notables hizo Josué, por las que se le considera como un buen soldado? ¿Qué chico conocéis vosotros que, sin ser soldado, fué a la guerra y venció al enemigo? ¿Cómo vió Sansón sus fuerzas siendo soldado? Contad la historia de Cornelio el centurión. ¿Cómo se llamaban los hijos de Eli, y cuál fué su conducta como soldados? ¿Cómo se llamaba el compañero de Josué, y qué podéis decir de él?

## Escuela Dominical

### Jesús y la Samaritana.

24 de Enero.

Juan, 4, 1-29.

TEXTO AUREO: *Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salud.*—Isaías, 12-3.

La actitud de Jesús, cansado y sentado al pozo en un día caluroso, es una de las

que más nos confortan en su Divina Persona; nos hace recordar que «no tenemos un Pontífice que no se puede compadecer de nuestras flaquezas». «Dame de beber.» ¡Con qué prontitud y naturalidad Cristo busca el entrar en conversación con la Samaritana! Sin embargo, nada podía extrañar más a esta mujer que la petición. Aquel hombre, judío por su hablar y por su vestido, tenía en nadalas barreras que generación tras generación habíanse levantado entre ambos pueblos. La nueva ley de amor no separa, sino que une.

Cristo se conmueve al ver la solemne oportunidad que aquella Samaritana tiene de recibir la vida eterna, y con admirable espontaneidad le dice: «Si conocieses el don de Dios», etc. Jesús sigue el símil del agua, y habla de la salvación como «agua viva». La mujer no entiende, pero esto no desalienta al Maestro. Inconscientemente dice ella una gran verdad espiritual: «el pozo es hondo». La fuente de la salvación está fuera del alcance humano, pero la cuerda de la fe puede traer su agua a los labios sedientos. El Maestro explica su «agua de vida» por contraste con el agua material. Esta no satisface sino para un tiempo, y hay que buscarla de nuevo; pero el agua de vida está en el alma, como una fuente perenne, y el que la posee no sufre sed, pues todos sus anhelos y deseos más pro-

fundos están cumplidos. Aunque la mujer no comprende aún plenamente las palabras de Jesús, se despierta en su corazón el deseo por «este agua». Todos deseamos antes que comprendemos. Jesús acude a un terreno más personal para hacer comprender a la mujer su propia vida mala y quién era el que hablaba con ella.

La Samaritana presenta a Jesús la cuestión batallona entre judíos y samaritanos. Para ella, lo más importante es *dónde* se debe orar; para Jesús, *cómo* se debe orar.

Los judíos tienen más razón en la disputa; pero la hora viene, y ahora es cuando los verdaderos adoradores serán los que adoren en espíritu y en verdad, no los que adoren en Jerusalén. Debemos adorar con toda nuestra mente, alma y corazón, pero también con toda verdad o sinceridad.

La naturaleza de Dios es la que determina el culto que le es propio. Dios es espíritu, y espiritualmente debe ser adorado.

Las enseñanzas de Jesús hacen suspirar a la mujer por la venida del Mesías, que «declarará todas las cosas». No echaba de menos verdad en las palabras que había oído, pero quería verlas revestidas de autoridad. Cristo responde: «Yo soy.» Y entonces ella va a la ciudad y anuncia el encontrado Mesías, y muchos vienen a Jesús por la palabra de ella, pero creen por lo que ellos mismos oyen y ven.

# OBRAS DE ESTUDIO BIBLICO Y DE EDIFICACIÓN

## COMPLETA CONCORDANCIA ESPAÑOLA DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

Por William H. Sloan, misionero evangélico en Méjico. Segunda Edición. Una obra utilísima para todos los estudiantes de la Biblia, que ocupa un lugar semejante al de la famosa Concordancia de Cruden en inglés. Más de mil páginas a tres columnas. Sociedad Americana de Tratados, Nueva York. En tela. . . . . Ptas. **30,75**

## COMENTARIO DEL NUEVO TESTAMENTO

Por Luis Bonnet y Alfredo Schroeder. Traducido del francés. Junta Bautista de Publicaciones de Buenos Aires. Un Comentario moderno, en el cual se han aprovechado todos los adelantos de la crítica, con un espíritu abierto y reverente. Se han publicado los dos tomos siguientes:

- I. «Evangeliósinópticos». En tela. Ptas. **12,—**
- III. «Epístolas de San Pablo». . . . . **12,—**

## ¡REGOCIJAOS SIEMPRE!

Por Alfredo S. Rodríguez, ministro del Evangelio. Una serie de meditaciones estimulantes y alentadoras acerca de las fuentes y los resultados del gozo cristiano: gozo en la fe, en la oración, en el servicio, en las dificultades, etc. 160 páginas. En tela. . . . . Ptas. **3,—**

## CON CRISTO EN LA ESCUELA DE LA ORACIÓN

Por Andrew Murray, un príncipe entre los escritores devocionales. Treinta y una meditaciones acerca de la naturaleza, condiciones, poder y frutos de la oración. 187 páginas de nutrida lectura. . . . . Ptas. **3,—**

## JESUCRISTO, SU REALIDAD Y SIGNIFICADO

Por P. Carnegie Simpson. Un estudio del hecho real y positivo de que Cristo ha vivido sobre la tierra, y de que es actualmente una realidad viviente en la experiencia de millones de almas. 152 páginas. . . . . Ptas. **3,—**

## ORACIÓN

Por James H. Mc Conkey. Un estudio breve, pero que encierra todas las lecciones esenciales acerca de la oración. 122 páginas. . . . . Ptas. **0,75**

## EL ESPIRITISMO A LA LUZ DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

Por Francisco País. Una conferencia en que se estudia el origen, desarrollo y doctrinas principales del espiritismo, demostrando su falsedad y funestos resultados. 48 págs. Tamaño grande. Ptas. **0,75**

## EXPOSICIÓN DEL PRIMER SALMO

Seis sermones de Constantino Ponce de la Fuente, el gran predicador del siglo XVI, que murió en un calabozo de la Inquisición en Sevilla. 264 páginas. En tela. . . . . Ptas. **4,50**

**Pedidos a la Sociedad de Publicaciones Religiosas, Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID**